

La sustentabilidad: un desafío para las organizaciones de la sociedad civil

Informe Uruguay 2012*

Durante el año 2011, las organizaciones de la sociedad civil de Uruguay continuaron movilizando un cúmulo importante de recursos técnicos, humanos y financieros, poniéndolos a disposición del desarrollo del país. La ciudadanía en su conjunto se ve beneficiada por la labor de cientos de organizaciones que, entre otras importantes funciones, realizan actividades de capacitación, de asistencia técnica, de comunicación y difusión, asesoramiento, investigación, incidencia y cabildero, promoción de oportunidades de autoempleo, o que trabajan con personas en situación de vulnerabilidad.

Con énfasis en el análisis de los variados recursos con que las organizaciones llevan adelante de forma desafiante su trabajo, este informe tiene la ardua tarea de presentar en forma sintética el quehacer de 102 organizaciones de la sociedad civil en lo local, nacional e internacional. Estas organizaciones se ocupan de áreas tan diversas tales como la lucha contra la pobreza y la exclusión, la educación o la reinserción en el sistema educativo, el desarrollo comunitario y el desarrollo local, la promoción y defensa de los derechos humanos, el acceso a la información pública, el fortalecimiento de la participación ciudadana, la equidad de género, la salud, la preservación ambiental, la cultura y la comunicación, y el desarrollo rural.

Este informe da cuenta de la labor de 102 organizaciones de la sociedad civil uruguaya, que trabajan en una amplia diversidad de temas, con variedad de enfoques y disímiles metodologías, realizando un aporte decisivo al desarrollo del país. Si bien la sede de la mayoría es en la capital, tienen presencia e intervenciones en todo el territorio nacional. Se trata de un grupo de organizaciones heterogéneo y plural, y en su cotidiano accionan dan cabida a una amplia diversidad de puntos de vista y de perspectivas. Este grupo de organizaciones acepta el trabajo en la complejidad y quiere asumir el desafío de la sustentabilidad y de las renovadas interpelaciones que impone un entorno cambiante.

Recursos para el desarrollo

En estas organizaciones trabajan de forma remunerada más de tres mil personas, que vuelcan sus capacidades en la consecución de la misión de las instituciones, en un espectro amplio que va desde organizaciones con ninguna o con muy pocas personas remuneradas, a otras organizaciones que cuentan con más de 200 trabajadores. Pero también canalizan la contribución del trabajo voluntario que realizan miles de personas. Con su trabajo, las 102 organizaciones benefician a cientos de miles de personas

en todo el país, defendiendo los derechos de niños, niñas, jóvenes, mujeres o personas adultas en situación de vulnerabilidad, o abriendo espacios para sectores tradicionalmente excluidos.

Ficha Técnica	
Sede en Montevideo:	75 organizaciones
Del interior (de 10 departamentos):	27 organizaciones
Proyectos ejecutados en 2011:	611
Proyectos dirigidos a la población en general:	231

En el año 2011 volcaron, en su trabajo y en la consecución de sus objetivos, recursos financieros que superan los 50 millones de dólares, aportes que se recibieron de múltiples fuentes de financiamiento.

Así, los recursos transferidos por el gobierno central y los gobiernos departamentales representan el 55% de los ingresos combinados de las 102 organizaciones, mientras que las fuentes de la cooperación internacional han aportado un 18%. Hay avances notorios en la generación de recursos propios por venta de productos o servicios, que representa el 14% del presupuesto, un componente mucho menor en años anteriores. Sin embargo,

➤ **"Una sociedad civil poderosa infunde un gran poder a la democracia, así como capacidad de diálogo y reivindicación de lo público."**

Enrique V. Iglesias, Secretario General Iberoamericano XI Encuentro Iberoamericano de la Sociedad Civil, Madrid, octubre de 2012

Año 2011: recursos humanos en 102 organizaciones de la sociedad civil		
Personal remunerado permanente	Personal remunerado no permanente	Voluntarios y voluntarias
2.961	967	8.467

Origen de los recursos	
Gobierno central y gobiernos locales	USD 27.826.678
Cooperación internacional	USD 8.862.498
Venta de productos y servicios	USD 7.268.274
Recursos aportados por empresas	USD 4.488.997
Otras fuentes (aportes de socios, rendimientos patrimoniales, colectas, etc.)	USD 1.965.582

los aportes provenientes de empresas privadas no han tomado fuerza, y no significa porcentajes importantes en los presupuestos de las organizaciones, salvo en contadas excepciones.

La lectura de estos datos demuestra algunos cambios importantes respecto a años anteriores: los aportes del Estado parecen estar en aumento, mientras que las fuentes de la cooperación internacional estarían en franco descenso. Pero es de notar que muchos acuerdos y proyectos que resultan en transferencias del Estado a organizaciones de la sociedad civil son financiados por fuentes internacionales (especialmente el Sistema de las Naciones Unidas, la Unión Europea, el Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco Mundial, o la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo). ¿Se trata entonces en realidad de una reducción de la cooperación internacional, adjudicada a la ubicación de Uruguay como país de renta media alta, o se trata de cambios en la arquitectura de la cooperación? Es imperativo analizar las implicancias de estos nuevos mecanismos, posibles canales de intermediación y su impacto en las actividades y funciones de las propias organizaciones.

Se observan ciertos rasgos de desigualdad en la esfera de las relaciones de cooperación de la sociedad civil. En este sentido, existe por ejemplo una fuerte concentración de los recursos financieros: 30 organizaciones reúnen el 95% del total de los ingresos que manejan las 102 organizaciones y las organizaciones de Montevideo centralizan más del 90% de ese total. Por otra parte, la concentración también se expresa en el caso específico de las fuentes de ingresos: mientras 46 organizaciones recibieron en 2011 más de 27 millones de dólares del gobierno central o gobiernos locales, 12 organizaciones concentraron 20 millones, o casi el 75%. Por otra parte, para 37 de esas 46 organizaciones, más del 50% de su presupuesto depende de fuentes gubernamentales, y para 25 organizaciones los recursos que reciben del Estado representan entre el 80% y el 100% de su presupuesto.

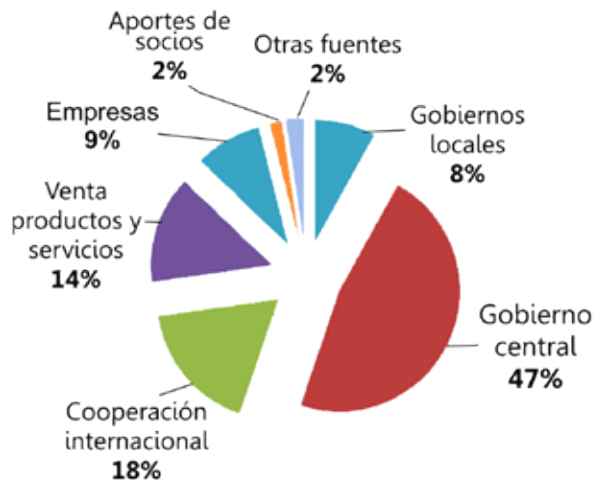
Son 42 las organizaciones que reciben fondos directos de la cooperación internacional, que representan variados porcentajes de su presupuesto, y desarrollan más de 300 proyectos. Aún cuando las coordinaciones de carácter internacional son numerosas,

la gran mayoría de esos proyectos son de corte tradicional o bajo una lógica de una cooperación norte-sur. Son muy escasas las organizaciones que están desarrollando proyectos de cooperación sur-sur o que estén actuando para aprehender más integralmente la naturaleza de este tipo de cooperación y sus prácticas en el avance hacia un mayor conocimiento y coordinación sobre el tema.

El desafío de la sustentabilidad

En un entorno de reducción de los flujos de la ayuda oficial al desarrollo y de cuestionamientos a su eficacia, las organizaciones de la sociedad civil exploran nuevas formas de trabajo y de generación de recursos. Las desigualdades y asimetrías en la distribución, que conviven con la concentración de los recursos, desafían doblemente a las organizaciones en la búsqueda de opciones sustentables.

La concentración en pocas fuentes de financiamiento, la poca diversificación dentro de un mismo tipo de fuente y la fuerte dependencia de una sola fuente, en este caso del Estado, tiene por supuesto implicancias a distinto nivel para las organizaciones de la sociedad civil. Por ello, ya ha comenzado un debate y reflexión sobre el papel y las funciones de las organizaciones, apoyado en un análisis profundo sobre el impacto de estos temas en la



Origen de los recursos en porcentaje

autonomía de las organizaciones y en su rol de contralor social.

Las organizaciones de la sociedad civil se proponen fortalecer su compromiso para, en conjunto con los distintos sectores, encontrar alternativas sustentables que permitan desplegar su potencial y capacidades. Así, deberán hacer propuestas al gobierno central, a los gobiernos locales, a la cooperación internacional y al sector privado, para marcar el fin de una era y el principio de nuevas formas de colaboración y asociación.

* Un informe completo, así como la información sobre cada organización y el informe de 2011 están disponibles en el Centro Virtual de Rendir Cuentas en www.rendircuentas.org